

Jueves de Gedeón

—¡Gedeón, qué Carnaval más admirable el que acaba de transcurrir!

—Dirás, ¡qué Maura tan maravilloso!, Calínez.

—¿Qué estás hablando ahí de Maura, Gedeón? ¿Acaso olvidas que el R. P. de Gobernación no ha salido de casa en estos días pecaminosos y los ha ocupado íntegros en preparar unas elecciones de capa corta y en rezar por el alma de los niños sacrificados por la sacratísima Compañía del tranvía eléctrico?

—¿Qué tranvías, ni qué niños muertos? Tú no sabes lo que te pescas, Calínez. ¿Conoces la importancia del tramoyista en el teatro moderno?

—Gedeón, he visto *La escalinata de un trono*.

—Con eso basta, porque allí todo es tramoya. Pues bien, Calínez: el tramoyista habilísimo que ha preparado todas las magnificencias y los esplendores todos del pasado Carnaval, no era otro que el hombre del ministerio de la Bola, nuestro egregio D. A. M. y M.

—¡Qué dos *emes* tan significativas, Gedeón! Pero, dí, ¿también debemos atribuir a las tramoyas de este M. y M. de quien hablas los atropellos de criaturas inocentes aquí y en Vigo?

—También, Calínez. No olvides que M. y M. ha venido al Gobierno a instaurar el reinado de Cristo en esta tierra, de consuno con Fernández Hontoria.

—Bien, ¿y qué?

—Hombre, que lo primero, antes de ese reinado, fué la degollación de los inocentes.

—Bueno, pero Nuestro Señor Jesucristo dijo a los grandes aquello de: —Dejad a los niños que vengan a mí.

—Y las Compañías de ahora, tan cristianas y tan misericordiosas como el propio Gran Sacerdote de Gobernación, dicen lo mismo a los niños... y cuando éstos acuden, los revientan.

—Salvo cuando los niños son zangolotinos y luises, Gedeón, porque entonces...

—¡Ah!, entonces Maura se abre de brazos y se abre de capa pluvial y de todo cuanto puede abrirse un sér de ambos sexos, y recibe en su seno cariñoso a los interesados... Pero me parece mentira que no hayas caído en que el gran organizador del Carnaval de hogaño, especie de ensayo general, con trajes y caretas, de lo que va a ser el Carnaval electoral, ha sido el propio Maura.

—¡Calle! ¡Ya, ya caigo! Entonces por eso ha dado el primer premio a una carroza de murciélagos, *últimos moradores de un país arruinado*.

—Claro está, Calínez. Esa era una carroza simbólico gubernamental. Los murciélagos, como sabes, son el *ave* favorita de Maura.

—Verdad es: un hombre que en todo

procede con hipocresía, es capaz de escribir una circular declarando que el murciélagos es un pájaro bienhechor para la agricultura.

—Y en cuanto a las ruinas, de esas se encargó Villaverde, que es, como todos sabemos, nuestro más ilustre especialista en la materia.

—Dí, ¿y también Maura [discurrió la carroza de la sandía partida?

—Ya lo creo: con ella quiso dar a entender que ya se ha comenzado el melón, que las elecciones van a ser el cuento de las buenas y gordas pipas y que el que no vaya armado de cuchillo y protegido por la benemérita, no sacará raja.

—¿Y la carroza que representaba unos obreros en huelga?

—Esa era una delicada atención de Maura a su querido cómplice Silvela.

—¿.....?

—Sí, hombre. ¿No ves que el ilustre jefe de los ministeriales de hoy y el de los ministeriales de mañana están conformes en que eso de las huelgas debe tomarse a broma?

—Sí, sí, a broma, pero con el mauser al brazo.

—Bien, pero a Silvela con ese espíritu fuerte que Dios le ha concedido, un mauser le parece una cosa tan regocijada y risueña como una serpiente. ¡Sobre que a él no han de tirarle más que con estas últimas!...

—Oye, Gedeón, ¿y no había ninguna carroza que representase a la Junta central del Censo? Porque ese me ha parecido el bromazo más grande que ha corrido el gobierno en estos días.

—Sí, Calínez: a ella aludía un magnífico y veloz automóvil que iba tirado por un pacífico y cachazudo pollino.

—¡Admirable simbolismo, Gedeón! Y la cesta de naranjas, ¿qué representaría?

—Los argumentos únicos que podrá lanzar al redondel la mayoría de capa corta en las futuras discusiones. ¡Naranjas de la China!

—¿Y la de calabazas?

—Esa la dedica Maura a todo candidato que no presente la cédula de comunión y de todos los demás sacramentos y la bendición de S. S.

—Me parece que te equivocas, Gedeón. Los que llevarán todos esos requisitos y el R. I. P. encima no serán los elegidos mauristas, sino los electores de la misma comunión, que más bien será extremaunción... u orden sacerdotal. Pero, dime, ¿qué representaba la máscara disfrazada de *pandereta*?

—El país, Calínez, esta bendita pandereta en que hemos tenido la poca precaución de ver la luz primera...

—... y que como tal pandereta, tiene la poquísima aprensión de dejarse zumbiar por un Maura. En cuanto al *Heraldo de bronce*, claro está que se referiría a los cañalejistas.

—Ya se ve; como lo había disfrazado

Maura, empezó por ponerlo verde. Pero no se ha limitado la actividad de nuestro paternal ministro del Interior a organizar los espectáculos de la calle, sino que también presidió a todo el arreglo ó apañío de los bailes suntuosísimos del Real.

—Vamos, Gedeón, tú te burlas. ¿Cómo quieres que un hombre tan metódico, tan piadoso, tan austero, tan devoto y tan trasatlántico fuera capaz de organizar una orgía pagana en que se paseó en triunfo a una bacante desnuda...?

—¿Quién? ¿La Fornarina vacante? No digas eso, porque nadie te lo creería, y ten muy en cuenta que iba ligera de ropa, porque representaba la Verdad, tal como la concibe Maura.

—¡Ah! vamos, una Verdad *danseuse* ó *diseuse*, con mallas y quizás con algodones supletorios.

—Bueno, será lo que tú digas; pero yo estoy cada vez más entusiasmado con don A. M. y M. ¡Qué hombre! ¡Qué organizador de mascaradas! ¡Qué lanzador de serpentinas y de circulares! ¡Qué individuo convirtiendo en *confetti* los votos de la opinión sincera y sana!... Por fortuna, esto no se ha acabado: aún le queda algo muy bonito el domingo que viene, y en ello está trabajando toda esta semana primera de Cuaresma.

—¿Y qué es lo que prepara con tanta prolijidad?

—¡Ahí es nada! Está haciéndonos la Piñata.

Meditemos

Del Carnaval, antiguo moribundo que va resucitando con el tiempo, pasaron ya las horas bulliciosas con sus bromas, su juerga y su jaleo... ¡Nos hemos divertido! Por el Parque el público y las máscaras corriendo, se tragaron el polvo sustantífico, que es la gala mayor de los paseos, pues gracias a la incuria sempiterna de nuestro previsor Ayuntamiento, no se regó... ¡Que acaso la alegría resulte incompatible con el riego! Con que abundantemente nos tragamos buen golpe de microbios incorrectos, heraldos de la tisis y asesinos del pulmón de los pobres madrileños. Pero, en fin, la cuestión es divertirse, y si lo hemos logrado, ¿qué más premio? ¡Quédense las protestas indebidas para los hombres de fruncido ceño que a todo hacen reparos y que en todo ven ocasión para mostrarse serios!... ¡Ya pasó el Carnaval!... Y como siempre, pues no es posible detener al Tiempo, tras los días de alegres expansiones en que el disfraz, irguiéndose altanero, nos demuestra con justo simbolismo bastantes cosas que aceptar debemos, la Cuaresma nos muestra, descarnado, de la vida humildísimo el secreto... ¡Pulvis eris!... Sí, sí... ¡Verdad terrible! ¡Pulvis eris!... ¡Señor, ya lo sabemos! ¡Abajo la caretal!... Luzca el hombre sin pompas, carnes, ni color, el hueso... ¡Termine un rato la aburrida broma y en hallar la verdad todos pensemos!... ¡Eh, Don Antonio, basta de disfraces,

de palabras, promesas y prospectos!
En Carnaval pasamos por creyentes
en vuestra fe; aplaudimos los arrestos
con que á la lucha electoral cercana
os entregábais moralista austero,
y hasta plácemes dimos á los socios
vestidos con disfraz de predilecto...
Mas ya estamos, ¡oh, Maura!, en la Cuaresma,
ya ha vencido al jamón el abadejo,
no queda más *confetti* que el potaje,
y sustituye al vocerío el rezo...
¡Memento, Maura, picador de tanda
sin la frescura y puños de *Memento!*
Pulvis eris, también, como lo es todo,
no nos echéis un *pulvis*, que es molesto!
[Medita con nosotros en lo frágil
de la urna electoral y del puchero;
Medita en la virtud de los caciques
que ya se agitan, como siempre, espléndidos;
medita en que no sirven circulares
que *epaten* al incauto pasajero
cuando por bajo de ellas, como siempre,
su santa voluntad hace el Gobierno;
medita, en fin, en que es mayor el ruido
que las nueces... ¡Político integérimo...
Medita... Pero, en fin, eres de Palma
como el gabán que me compré este invierno,
de buena vista, mas de escaso abrigo;
de algún *postín*, pero de poco precio...
Medita... *Pulvis eris*, buen Antonio,
et in *pulvis*... ya sabes... ¡Meditemos!

Dicharachos de entre semana

—Mira lo que dice este periódico: que el presupuesto que están elaborando los neos que nos gobiernan, es el presupuesto de la ignorancia.

—¿Por qué?

—Porque entre Villaverde y su membrudo discípulo Allendesalazar han creído prudente restarle cuatrocientas mil pesetas á la Instrucción pública.

—¿Y qué periódico dice eso?

—El mismo que durante los dos últimos años se dedicaba todos los días á proclamar genio incomparable y empepinable regenerador á D. Raymundo, el de la *y* griega, y á combatir un día y otro á los liberales.

—Pero, señor; si no contribuyéramos desde las altas esferas del poder á difundir la ignorancia y aumentar la barbarie del país, ¿cómo íbamos á poder sostenernos junto á la olla gubernamental Maura, Cursilvela, Dato, Villaverde y los luises?

—Me parece que eso que está usted diciendo no tiene chiste alguno.

—Claro que no; como que lo gracioso es haber contribuido con la más poderosa rotativa del país á la venida de los conservadores, haberles dado vela ó cirio en la procesión, y luego quejarse de que apesta á pábilo.

—Pues aquí asegura *La Epoca*, después de publicada la circular de Maura, que el ministro de la Gobernación está firmemente resuelto á que este año no se den pucherazos.

—Y tiene razón *La Epoca*.

—¿...?

—Naturalmente; pucherazos no se van á dar ya después de la circular. Con ésta ha dado Maura un pucherazo y nada más, si bien es verdad que ese pucherazo solo y único ha cogido á toda España.

—Diga usted, ¿y qué hay de los muertos y heridos de Vigo?

—Precisamente, vengo de Gobernación y traigo las noticias más satisfactorias.

—A ver, á ver.

—Nada; que al muerto le han dado cristiana sepultura y que las heridas ya se curarán.

—Pero, ¿qué medidas ha tomado el ministro?

—La única posible y acertada: encargar á los jefes de negociado que en todas las oficinas del ministerio se aplique una parte del rosario por el alma de las víctimas, ¡y hasta otra!

**

—Me parece que la política hidráulica predicada en el mitin de Ciudad Real comienza á dar resultados.

—Sí, ¿eh?

—Ya ve usted: en Tamarite han vitoreado al marqués de Vadillo y á su vicario ó cabeza visible Sr. Burgos.

—¿Y nada más?

—¿Cómo que nada más? Además, en todos los pueblos salían los ciudadanos gritando: ¡Agua, agua!

—Los ciudadanos no habían leído sin duda la circular de Maura.

—¿...?

—Que es *¡un agua va!* de los mayores que el país ha cosechado.

—Y de los peor olientes.

**

—La verdad es que eso de Vigo ha sido cosa terrible. Según dice este telegrama, uno de los guardias tiene roto el mauser á consecuencia de un culatazo.

—Es lo que dicen Cursilvela y comparsas: Figúrense ustedes cómo se va á gobernar un país que tiene la cabeza más dura que las culatas de los mausers... ¡y las rompe, cuando se le quiere pegar!...

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Nada menos que desde *Iquitos*, pueblo que, aun cuando parece la capital de Camelandia, está situado en el Perú, nos envía D. José Antonio Román un libro de cuentos, cuyas cuartillas ha enviado á imprimir aquí, en casa del popular Regino Velasco.

Nosotros, fieles á nuestros principios de toda la vida, no hemos leído el libro de *Iquitos*. —*Ni iquitos ni pongos rey*— hemos exclamado para nuestro gabán de pecas blancas; y nos hemos contentado con hojear las *Hojas de mi álbum*, lanzadas al mundo por D. José Antonio Román, peruano ó perulero.

Después hemos añadido:

Román,
Román perulero,
cada uno atiéndase á su juego

y con objeto de que ustedes queden suficientemente informados acerca de la altura, la anchura y la profundidad del movimiento literario que actualmente se verifica en *Iquitos*, copiamos *Unas pocas palabras*, que sirven de prólogo al libro, y dicen así:

«Estos cuentos que doy ahora á la estampa son hojas *arrancadas literalmente* (¿qué significará *arrancar literalmente* en *Iquitos*?) de mi álbum. Escogidos al azar van tales como salieron de los puntos de mi pluma. (¡Valientes puntos serán, querido Sr. Román!) Muchos de ellos (de los puntos ó de qué?) son cuadros ex-

traídos de la vida real (por lo visto, en *Iquitos*, los cuadros se extraen, lo mismo que las muelas y las raíces cúbicas), especie de *instantáneas* (eso, una especie de... la fotografiamos, sólo que mayor) que aún guardan los trazos de una fidelidad desesperante (¡Caramba! Es el primer caso que hemos visto de un señor retratista á quien la fidelidad de los retratos le desespera. Ya vemos al autor tirándose de los pelos cuando le retraten y le saquen parecido.) He querido que permanezcan así (bien: por nosotros, déjelos usted estar), por tener *para mis fines ulteriores* (¡miren qué pillín! también tiene fines ulteriores el amigo. Sea enhorabuena, Regino Velasco), la importancia de documentos humanos, que reaparecerán más tarde transformados en novelas. Más de uno de estos episodios *ha sido vivido por mí* (otra noticia curiosa: en *Iquitos* vive uno, un episodio, como si fuera un entresuelo ó una guardilla), y de alguno otro he sido mudo espectador. (Mucho nos tememos que los espectadores ó lectores de las *Hojas*, no sean tan mudos como fuera de desear.) No temo arrojarlos á los vientos de la *publicidad* (así nos gustan á nosotros los hombres: valientes y resueltos), ni me aflige la suerte que corran, porque como padre, siempre los aguardo cariñoso para defenderlos ó protegerlos.»

¡Pobres hijos! Váyanse, váyanse con su papá y déjense de aventuras.

¡A *Iquitos*, que llueve!

**

Degeneración y criminalidad, por Ch. Fèrè, traducido correctamente por Anselmo González ó por Alejandro Miquis, ó *terror dos cómicos y a corrúpia dos truchimanes*, nos parece un libro interesantísimo y de gran actualidad.

¡Apenas si tiene uno que tratar á cada momento con criminales y degenerados!

Son muy curiosas las curvas gráficas con que en el libro citado se representan las reacciones musculares por influencia de alucinaciones, de miedo y de sustos.

En la próxima edición de este libro, suponemos que se añadirá un apéndice referente á las elecciones de Maura.

En esas sí que se va á ver degeneración criminalidad, reacciones musculares y de las otras, provocadas por miedo á la guardia civil ó por temor al pucherazo, y otra porción de curiosidades no menos divertidas.

Casi convenía que viniera á presenciar el espectáculo el Sr. de Fèrè.

Porque, á juzgar por los anuncios, van á ser menester en las elecciones varios antropólogos... y muchas cuadrillas de practicantes.

Por lo pronto, el ministro de la Gobernación ya tiene decidido que á todos los electores que no voten con el Gobierno, les midan el cráneo.

Y no con el goniómetro ni con el compás de Broca.

Sino con la acreditada y tradicional estaca de nuestros mayores.

**

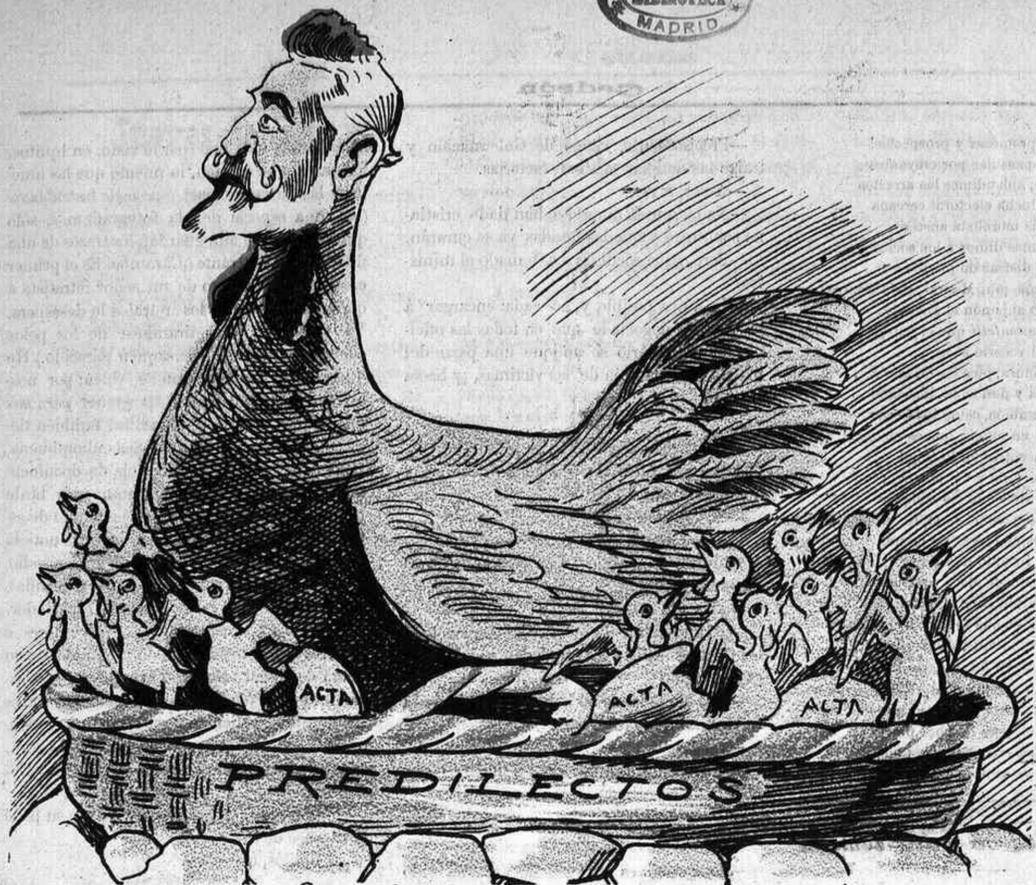
Se ha puesto á la venta el 38.º millar de *Napoleón en Chamartín*, famosa novela de Galdós, ese *latero* á quien desprecian los estetas: que van á discutir, ó dígase á desperezarse, ante el público del Ateneo.

Bien, bien, señores estetas. Cuando ustedes lleguen á tirar treinta y ocho millares de volúmenes de alguna de sus obras, entonces hablabremos.

El Carnaval de este año.

BIENEO DE BIBLIOTECA MADRID

BIENEO DE BIBLIOTECA MADRID



Carroza de Gobernación: Empolladora jesuítica.



Tarjeta postal, sin dirección conocida.

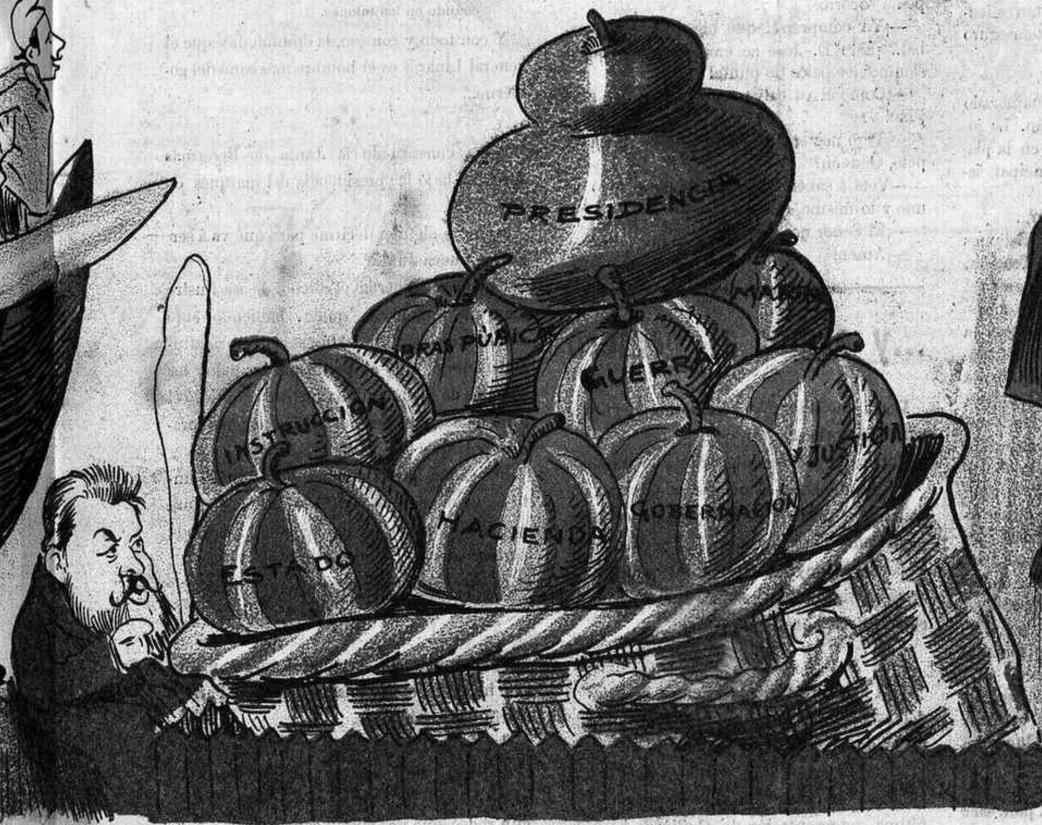


Carroza fusionista: Ultimos moradores de un caserón en ruinas.



El hombre-regadera.

Carroza republicana: Melón partido y viceversa.



Carroza ministerial: Espuerta de calabazas.



Heraldo verde, que aspira a candelero.

Entretanto, conténtense con figurar modestamente en los puestos de libros viejos con el conocido rótulo: *A 50 céntimos tomo.*

Gedeón, moreno

—¡Socorro, Calínez, socorro! ¡Favor!...

—¿Qué te sucede, Gedeón?... ¿Por qué gritas?... ¿Vienes del Retiro, después de tragarte todo el polvo que ha tenido a bien echarnos el señor alcalde durante el *jocundo* Carnaval?... ¿Acompañaste al Sr. Burgos en su excursión salvadora por la Almunia de Doña Godina y aldeas adyacentes?... ¿Acabas de sentir *in animo vili* los saludables efectos de la sinceridad electoral desde arriba, practicada por el genio de Palma, Maura, felice triunfador, etc.?...

—No, Calínez, no... ¡Vengo de otros climas!

—¿De otros?

—Sí, Calínez amigo... ¡Acabo de presenciar *La escalinata de un trono*, drama romántico, matemático, antiherpético y muy poco estomacal, de nuestro excelente D. José, hombre bueno, si los hay, que se complace en molestar al público, no con sus actos personales, sino con sus actos dramáticos...

—Pero *La escalinata*...

—No puedes figurarte nada tan desagradable, tan insignificante, tan poco Echegaray...

—¡Me parece que exageras, Gedeón!—En Cochabamba, en Xalapa, en Quito, en otros puntos de la virgen América, *La escalinata de un trono* fue un éxito, y cuantos doctores y generales asistieron a sus representaciones, batieron sus palmas... ¿sabes?

—¡Ganas de batir, que nunca faltan allende los mares, Calínez! Pero ¡ay!, yo te aseguro que el drama es deleznable.

—¡Hombrel!

—Figúrate, un joven animoso, enamorado de una joven con cabellera de azafrán. La joven vive en Venecia, precisamente en la plaza de San Marcos, número 3, principal, izquierda.

—¿San Marcos?... ¿Luego la joven?...

—Cesa en tus sospechas, Calínez... Estamos en Venecia, y la joven, que se llama Teodora, es completamente pura é inocente, a pesar del color de su pelo... Bueno; Teodora sale a respirar el fresco de la noche, las máscaras la embroman y un secretario particular del tirano de Pisa la predice que subirá la escalinata de un trono. Ella se sonríe, asegurando que la subirá en compañía de su adorador, el joven Roger, que viene a salvarla de la broma carnavalesca, diciéndola de paso *un porción* de cosas gratas en versos, muy malos por cierto... Este joven, galante, guapo, animoso y enamorado, tiene un secreto de familia. ¡Pobre Roger! ¡No sabe quiénes fueron sus padres! Pero va a saberlo. Precisamente en aquel momento le traen unos papeles donde se contiene toda la vida y milagros de sus progenitores. Y Roger se pone a examinarlos en la misma plaza, a la luz de un farol, en pleno día de Carnaval... ¡Desventurado! Por la funesta manía de enterarse de ciertas cosas, se encuentra con que su papá ha sido un odioso verdugo que atormentó nada menos que al conde Ugolino, en la propia torre del Hambre, en Pisa, y su mamá una señora de historia propia para caer bajo el reglamento de higiene... Roger se siente deshonrado y renuncia, en principio, a la blanca mano de la roja Teodora. Pero ella le

ama, a pesar de todo, y decide acompañarle a Pisa, a donde va Roger en busca de comprobantes.

—Bueno, ¿y qué?

—Pues, nada; que Roger va a la torre del Hambre, los porteros le cuentan cuanto malo se dice de los autores de sus días, y el tirano de Pisa, el rey, como si dijéramos, se lleva a Teodora mientras el mancebo se desespera, empezándose así el cumplimiento de la profecía, según la cual, la dama roja subirá la escalinata de un trono.

—Oye, oye, Gedeón, no te burles.

—No me burlo; eso es lo que sucede.

—Creí que me embromabas, porque eso parece, más que un drama, una jugada de ajedrez. Roger da jaque al rey con la reina y la torre; pero pierde la torre y le comen la reina.

—Después Roger va al cementerio a invocar la memoria de sus padres, le acometen las brujas, le detienen por orden del tirano y se le condena al tormento de ser paseado por las calles entre los golpes de la plebe. Teodora se casa con el tirano; pero exige como regalo de boda que la presenten a Roger antes de ser definitivamente escabechado. Así lo hacen, y el gallardo doncel, ó mejor dicho, sus sangrientos restos, aparecen ante el trono; Teodora tira de puñal, asesina al tirano de Pisa, y unida con su antiguo amante va a la muerte con gusto, pues no quería ser reina sin que Roger la acompañara en su grandeza....

—¡Basta, Gedeón, no sigas!

—No, Calínez, ya se acabó el drama.

—¡Es terrible!

—Si lo vieras, te parecería otra cosa peor, como me pareció a mí... ¡Por eso gritaba y pedía socorro!

—¡Ya comprendí que algo grave te pasaba... ¡Este D. José se empeña en ponernos siempre los pelos de punta!

—¡Como él es calvo, no se quida del prójimo!

—¿Pero nos eriza el cabello ó nos toma el pelo, Gedeón?

—Véte a saber, Calínez... Aunque todo es uno y lo mismo, que dijo el otro...

—¡El Señor nos ampare!

—¡Amén!

...y armas al hombro

Dicen que Maura ha lanzado un telegrama vaina de la circular famosa.

Puede que sea verdad, pero no lo creemos. Y en todo caso, al quedar la circular envainada, el ministro de la Gobernación no habrá dejado de pedir prestado a su caballeresco colega D. Raymundo el famoso lema de las armas antiguas: No la saques sin razón, ni la envaines sin honor.

Aun los diarios más fervientes *realistas* ó defensores de la espantosa campaña que está haciendo en el Real el popular almacenista de ultramarinos donostiarra y experto lanzador de cohetes Sr. Arana, reconocen que la última representación de *Guillermo* ha sido uno de los más ruidosos desastres que se recuerdan.

Nosotros, sin embargo, disentimos de nuestros colegas. Creemos que todas las funciones han sido igualmente desastrosas.

En casi todas ellas se ha demostrado tanto respeto al arte y al gusto y cultura del público, que rara ha sido la vez en que se ha dado función entera.

Todo ha sido aceitunas, rábanos, pepinillos y alguna misera raja de salchichón de Vich: pero la comida no ha parecido.

Por primera vez en su ya larga existencia parlamentaria, ha tenido el Sr. Salmerón una idea verdaderamente graciosa y plausible.

La de que se imponga una multa de mil pesetas al ministro de la Gobernación por haber perpetrado la famosa circular.

El acuerdo no tiene más que un inconveniente, que nos recuerda el cuento de las bofetadas a cinco duros.

Y es que en cuanto Maura se entere de que el infringir la Constitución y las leyes del Estado no cuesta más que cuatro mil reales, ¡apenas si el hombre tiene recursos en caja!...

El ministro de la Guerra continúa enfermo y sin poder ver a Silvela ni a Maura.

Todo se le vuelven
á Arsenio dolores:
cuándo en la barriga,
cuándo en los talones.

Y con todo y con eso, la opinión dice que el general Linares es el hombre más sano del gobierno...

Se ha constituido la Junta de Reformas agrícolas bajo la presidencia del marqués de Vadillo.

¿Querria alguien decirme para qué va a servir esa nueva Junta?

Esto nos recuerda el dicho de un ilustrado marqués millonario, quien, habiendo sido nombrado miembro del Consejo de Agricultura, se enteró muy al pormenor de todos los trabajos de dicha antigua institución, pidió el libro de actas y escribió en él estas memorables palabras:

«El gañán que se desataca los calzones junto a una oliva, hace más bien a la Agricultura que este Consejo, al que tengo la honra de pertenecer.»

E inmediatamente presento la dimisión.

Se ha comentado—según dicen—la vuelta que ha dado el cardenal Sancha por París y Turín para ir a Roma.

Se dice que llevaba una misión misteriosa. No nos extrañará: conocemos a Su Eminencia, y muy de temer es que nos salga con algún rodeo que nos cueste caro.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Pídase el catalogo ilustrado que se da gratis

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envía por correo al mismo precio.

Consultorio Médico Internacional

Para la CURACION de las ENFERMEDADES CRONICAS

POR LOS AGENTES FISICOS

CALOR • LUZ • AGUA • ELECTRICIDAD

Dirigido por los médicos especialistas siguientes: D. José Canals y de la Rosa, D. Paulino Bueno Gimeno, D. Fernando González Molina, don Constantino Vargas Machuca, don Francisco García Pérez y don Manuel Sánchez Campomanes.—Obstétrica y dentista: doña Aurelia Cavazzuti, y dentista, D. Manuel Busacca.

Horas de consulta: De 9 a 12 de la mañana, y de 3 a 7 de la tarde. Consulta, 5 pesetas; reconocimiento por los rayos X, 10 pesetas. Dentaduras sin paladar, de aluminio dorado, con patente de invención. Orificaciones y toda clase de trabajos protésicos. Extracciones de dientes y muelas, sin dolor, por los efluvios eléctricos.

Baño Hidro-Eléctrico, con corrientes sinusoidales y ondulatorias, para baño general, pudiéndose suministrar al mismo tiempo la ducha cervical a diferente temperatura; **semiscupio** especial hidro-eléctrico para duchas perineal, rectal, vaginal, lumbar, dorsal, cervical y coronal; **duchas hidro-eléctricas finiformes** para las pequeñas cavidades. **Foto-Cromo-Terapia** y **Baño de Luz**, por lámparas incandescentes y arco voltaico; **reflector** por arco voltaico ó tubo de Finsen para los rayos de colores; **aparato de alta tensión y gran frecuencia**, de Tesla; el mismo, modificado por D'Arsonval; **auto-conductor**, de este mismo autor; **resonador Oudin**; **corrientes continuas**, con cien elementos. Callaud y con reductor Gaiffe; **milliamperómetro y voltímetro**.

Corrientes sinusoidales y corrientes ondulatorias, por grupo electrógeno independiente, con milliamperómetro alternativo; **corrientes de inducción** ó farádicas con triple carrete de Bois-Reymond; **corrientes fisiológicas** Tripiet; intermitencias de 10 a 60.000 por segundo; **bobinas** de Runkorf de 20, 30, 40 y 60 centímetros de chispa para la producción del **oxo-**

no; para la alta frecuencia, de D'Arsonval y Tesla, y para los rayos X, como medio explorativo y curativo. El **oxono** (oxígeno tricondensado) se obtiene con el tubo de Labbe y con el aparato de Waldemburgo, y de este modo se puede administrar solo ó con los antisépticos balsámicos ó aire comprimido. **Electricidad estática** obtenida con la máquina Carré ó la de Winshurt. **Vaporarios** medicamentosos con presión de una á cuatro atmósferas; **pneumómetros** y **espirómetros** para la gimnasia pulmonar; **galvano-cauterio**, acupuntura electro-puntura y **masaje eléctrico**, como últimos tratamientos terapéuticos de aplicaciones eléctricas, y aparatos especiales para la cataforesis del estómago. Además de estos elementos curativos, cuenta el **CONSULTORIO** con aparatos de precisión para investigación y formación de un exacto diagnóstico, tales son el **microscopio** Nacher (200 diámetros), **hemato-espectroscopio** Henoque, **aparatos de endoscopia, faringoscopia y sistoscopia eléctrica**; **urinóscopos, oftalmoscopios eléctricos** y **rayos Roentgen**, con la radiografía para la obtención de la fotografía á través de los cuerpos opacos, y completo arsenal quirúrgico para la cirugía conservadora.

Calle del ARENAL, núm. 1, pisos principal y primero, MADRID

Claudio Coello, 46

Agencia Fúnebre Militar

Teléfono n.º 2.067

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias acudiendo inmediatamente á esta Empresa, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces á todas las clases de la sociedad. — **Servicio permanente.**

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americana, patén novedad, desde 20 pesetas.
Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas.
Gabanes, buen género y forros satén, desde 25 pesetas.
Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.
Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barcelona: **Gignás**, 5.



Borisol

de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO

ANTIPÚTRIDO

DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacía, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.



SERVICIOS FÚNEBRES

Ca. Soledad
DESEÑADO - 10
TELEFONO 205



Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqúe y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por «muy poco dinero», sólo en los inmensos ALMACENES DEL GRAN BAZAR, Calle de Atocha, núms. 8, 10 y 12 (Frente á la calle de Carretas).

Antes de comprar visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocarse, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).

TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.

IMPOTENCIA, torrea y esterilidad.

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

NOS CIVILIZAMOS



—¿Qué te ha ocurrido, Geddon? ¿Eres tú ó el protagonista del drama *La escalinata de un trono*?

—Soy yo, querido Calinez, roto, malherido, escarnecido y maltratado por la plebe que tira serpentina desde las tribunas de Recoletos.... Y tira á dar.

ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID